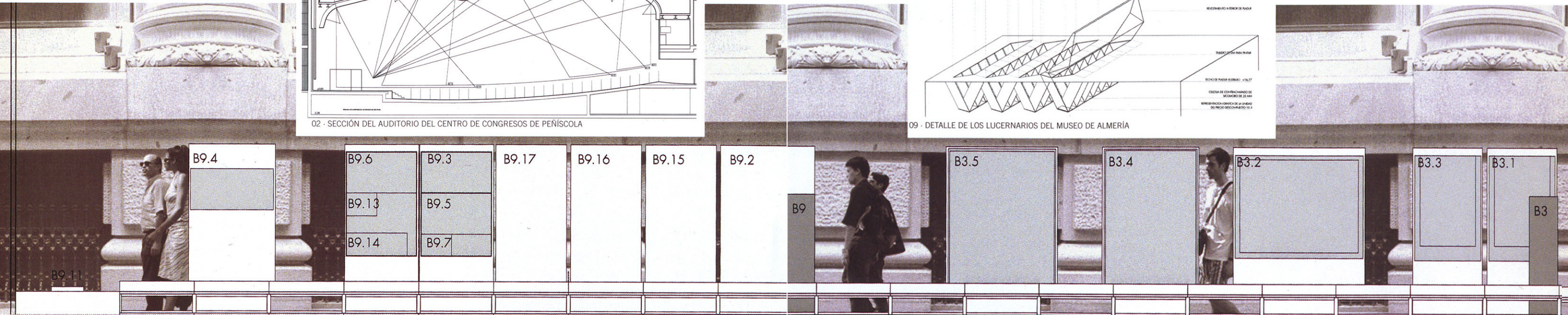


MODERN ARCHITECTURAL WORKS  
Perhaps one ought to say that there is a determined spirit of style, a refined rationalism in the architecture of Angela García de Paredes and Ignacio García Pedrosa that, notwithstanding its personal character, also has some clear outlines that are as much from generational as temporal. The rationalist determining, orthogonal geometry, prevails in all of the layouts of their projects, whether they are urban and free-standing, such as the attractive Almería museum, or they are in the middle of the country, like the covering of the archaeological site of the roman villa in Olmeda, or they are situated on uneven ground, like the Lavapiés Olympia Theatre in Madrid.  
All of these are rigorously measured with Cartesian geometry, which only sometimes allows obliquity, and whose formal poetics frequently employ traditions, experiences and findings from cubic geometry. Occasionally, as in the already finished Palacio de Congresos in Murcia, these poetics combine with the idea of compact building, and take it to the limit with an iron will that would be called Kahnian: space is cut up and assessed with cold and systematic rigour, allowing the essential values of light and emptiness to be there produced, and giving the materials the role of limpid textures, with precise clean strokes. The continuity between external volume and internal space becomes both extreme and fortunate in this building, and it would be fitting to deduce from its intense elegance that the powerful choice of hard and precise rationalism has completed its goal of exceptional quality. The sights of the actual building transcend the designs and bear witness to the success and fortune that these architects attain when they realise their plans. This is something that ought to be clearly taken into account when looking at their other work, only projects - some of them with the work under way - as we can see in Murcia that their attractiveness will grow even more when they are converted into actual architectural works. Although in some of these, the models and the use of unconventional graphic materials, as in the case of the Almería Museum, undoubtedly allowed them to win the competition, they also, to an extent, promote the qualities of the constructed building. In Almería, the precise spirit of compact building which leaves free a large part of the floor is now used as a very distinct package, yet contains a relatively complex spatiality,

## 2.01 ARQUITECTURAS MODERNAS antón capitel

- 03 Quizá deba decirse que en la arquitectura de Angela García de Paredes y de Ignacio García Pedrosa hay una decidida voluntad de estilo, el de un refinado racionalismo que, no obstante su carácter personal, tiene también algunos nítidos perfiles tanto generacionales como temporales. El empeño racionalista, de geometría ortogonal, se impone en todas las disposiciones de sus proyectos, sean éstos urbanos y exentos, como el atractivo museo de Almería, estén en medio del campo, como la cubrición del yacimiento arqueológico de la villa romana de la Olmeda, o se asienten en un terreno irregular, como el teatro Olimpia de Lavapiés, en Madrid. Todos ellos se miden, rigurosamente, por una geometría cartesiana, que cede poco a las oblicuidades, solo algunas veces, y cuya poética formal utiliza con frecuencia tradiciones, experiencias y hallazgos de la geometría cúbica. En alguna ocasión, como en el ya acabado Palacio de Congresos de Murcia, esta poética se combina con una intención de edificio compacto, y se lleva al extremo con una férrea voluntad que se diría kahniana: el espacio se trocea y valora con un frío y sistemático rigor, dejando que en él se produzcan valores esenciales de luz y de vacío, y dando a los materiales el papel de límpidas texturas, de caligrafías planas y exactas. La continuidad entre volumen externo y espacio interior se vuelve en esta obra tan extrema como afortunada, y de su intensa elegancia cabría deducir que la fuerte apuesta por un duro y preciso racionalismo ha recibido el premio de una muy notable calidad. Las visiones de la obra real trascienden las planimetrías y dan fe de su éxito y de la fortuna que estos arquitectos alcanzan cuando llegan a la realización. Es algo que debe de tenerse bien en cuenta al ver los demás trabajos, sólo proyectos -algunos de ellos con obra en marcha-, pues percibimos por Murcia que su atractivo crecerá todavía cuando se conviertan en arquitecturas reales.
- 05 Aunque en algunos de éstos, como es el caso del Museo de Almería, las maquetas y los materiales gráficos menos convencionales, que permitieron sin duda ganar el concurso, avanzan también, y en alguna medida, las cualidades del edificio construido. En Almería, la certera voluntad de edificio compacto que libera gran parte de su suelo se utiliza como un paquete ahora muy distinto, pues contiene una espacialidad relativamente compleja, dejando que ésta explote a través de los lucernarios y de los techos, y haciendo que la fachada tome también un papel de expresión extraordinariamente activa, donde la geometría inicia un



Premios COAM  
327 / 15.15

10 - ALZADO DEL MONTAJE DE LA EXPOSICIÓN DE ANTONIO PALACIOS EN EL CÍRCULO DE BELLAS ARTES (>Antonio Palacios 326 / 16.02-05)

- rompimiento volumétrico, casi desgarrado, pero tan consumado como, a la vez, contenido. Hay aquí algunos acentos que recuerdan a un maestro español, cuyo trabajo en los museos quizá sea, para quien los haga, inevitable. La obra en marcha nos permitirá conocerlo en plazo breve.
- 06 El Palacio de Congresos de Peñíscola -también en obra- quizá sea el organismo de disposición más sencilla y evidente entre todos los proyectos de este equipo que se ofrecen hoy a los lectores. Su imagen está presidida por el homenaje a la poética cúbica del original espacio de acceso, un lugar que será sin duda emocionante; pero el vestíbulo inmediato, aunque permanezca en la geometría cúbica, puede hacer ver al espectador avisado que su espacialidad tiene ahora algo de orgánico, aunque sólo sea en los matices, levisimo y sutil anuncio de la sala del auditorio, donde un intenso techo aaltiano, poderoso y absoluto, impondrá su volumétrica presencia sin timidez alguna. Resulta de interés esta incorporación, esta compatibilidad entre un racionalismo radical, en el patio de acceso próximo a una poética tan extrema como la de Cabrero -aunque suavizada por la promesa cerámica del material- y que en el interior incorpora una tan decidida voluntad orgánica. Y no se trata tanto de un rasgo ecléctico -aunque lo sea- como de un sincretismo muy propio del maestro finlandés, que sentía y practicaba la continuidad -la compatibilidad- entre racionalismo y organicismo. La radical posición generacional que en Paredes y Pedrosa detectamos se enriquece sin duda con la práctica de esta más permisiva y habilidosa riqueza.
- 07 La compacidad habitual de estos proyectos se pierde un tanto en el del Teatro Olimpia de Lavapiés, en donde se logra la coherencia entre una fuerte unión con las oblicuas alineaciones y una volumetría independiente, que con una plástica combinación de paralelepípedos blancos, sale al paso de la esquina triangular, y la vence sin seguirla, yuxtaponiendo tres acristaladas fachadas frontales, casi como tres personajes. El racionalismo, enfrentado al castizo casco antiguo madrileño, se vuelve aquí tan extremo y puro como sumamente refinado, y nos ofrece otra atractiva promesa.
- 08 Queda, en todo caso, la admirable lección de una continuidad moderna muy lejos de la simple convencionalidad. Esto es, la necesidad de hacer operativa la herencia del siglo XX sin miedo a ser tachado de manierista; volviéndola tan fértil, tan rico filón todavía, que sea capaz de producirnos el espejismo de que viéramos este estilo moderno -ya vieja tradición, en realidad- como si se tratara de la primera vez.

allowing it to be exploited through the skylights and the roof, and making the outside also have an extraordinarily expressive and active role, where the geometry initiates a volumetric breaking apart, almost heart-breaking yet at the same time as consummate as its content. There are here some of the marks reminiscent of a Spanish master, whose work might perhaps be, for those who decide it, inevitably in museums. The work under way will allow us to find out very soon. The Palacio de Congresos de Peñíscola - also being built - is perhaps the organism with the simplest and most evident layout of all of this team's projects that are being offered to us today. Its image is presided over by the homage to the cubic poetics of the original entrance hall, a place which will undoubtedly be emotional; but the immediate vestibule, although remaining with cubic geometry, can make the onlooker realise that its space has now something organic, although only in the slightest and subtlest touches suggesting the auditorium, where a powerful, intense and dominating Aaltian roof imposes its voluminous presence with no pretence at shyness. This addition is of interest, this compatibility between radical rationalism in the courtyard of the entrance close to the extreme poetics like that of Cabrero - although softened by the inviting ceramic material - and the interior incorporating such a decisive organic effect. And we are not so much dealing with an eclectic trait - although it is - but a very appropriate syncretism of the Finnish master, who felt and practised the continuity - the compatibility - between rationalism and organicism. The radical generational position that we detect in Paredes and Pedrosa is without doubt enriched by the use of this most permissive and skilful richness. The habitual compactness of these projects is a little lost in that of the Olympia Theatre in Lavapiés, where the coherence is reached with a powerful uniting of the oblique alineations and independent volumetrics, that gives way to the triangular corner through a plastic combination of white parallelepipeds, and conquers it without following it, juxtapositioning three glass frontages, almost as if they were three people. Rationalism, face to face with the genuine old town of Madrid, here becomes as extreme and pure as it is highly refined, and offers us another attractive prospect. At all events there remains the admirable lesson of a modern continuity that is very far from the simply conventional. That is, the necessity to make the inheritance of the 20th century effective without being afraid of being labelled mannerist; making it again so fertile, still such a rich seam, that it is capable of providing us with the illusion that we are seeing this modern style - already actually an established tradition - as if it were for the first time.